

## Parroquia de la Purificación

Esta iglesia es el resultado de una profunda remodelación llevada a cabo a fines del siglo XVI o principios del XVII por el cantero Domingo Sarasti, que afectó a la cabecera, estribos, muros y cubiertas<sup>34</sup>. Sin embargo, el origen del edificio es medieval, y testigos de ello son el tramo correspondiente a los pies de la nave que conserva una bóveda de cañón apuntada y la puerta de ingreso, fechables en el siglo XIII dentro de un estilo gótico incipiente.

La planta configura una nave de tres tramos más cabecera recta en cuyo tramo inmediato existen dos capillas que hacen las veces de un crucero (Fig. 35). A excepción del tramo de los pies que se cubre con un bóveda de cañón apuntada sobre ménsulas bilobuladas de origen protogótico -principios del siglo XIII-, el resto de la nave recibe tres bóvedas de terceletes del siglo XVI cuyos nervios muy

moldurados apoyan en ménsulas cónicas aboceladas. Separan estas tres cubiertas arcos fajones apuntados. Las capillas laterales reciben bóvedas de medio cañón. Sólo dos ventanas, rectas, permiten la iluminación del edificio; perforan los muros enlucidos por el lado de la Epístola en el ámbito de la cabecera y en el segundo tramo. El coro, realizado en madera, se localiza a los pies de la nave. Adosada a la cabecera por el lado de la Epístola se encuentra la sacristía, una dependencia de planta cuadrada sobre la que voltea una bóveda de arista; esta estancia comunica con el presbiterio a través de una puerta adintelada.

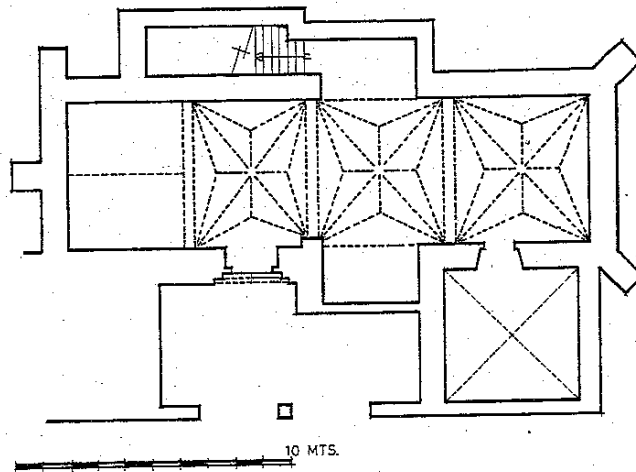


Fig. 35. ELCARTE. Parroquia de la Purificación.

Como en la mayor parte de las iglesias del valle, la estructura original de la iglesia al exterior queda en parte oculta por distintas adiciones posteriores a su construcción. Este hecho queda bien patente en el lado de la Epístola, jalonado por dos contrafuertes, en su parte inferior ocultos por un pórtico de piedra del siglo XVIII con dos arcadas de medio punto que apoyan en un pilar central. Su interior alberga la portada seguida del volumen de la capilla (Lám. 54). Aquella cuenta con tres arquivoltas apuntadas sobre impostas lisas y pies derechos. Lleva además un guardalluvia externo con decoración de dientes de sierra. La arquivolta central se ornamenta en su clave con un pequeño crismón trinitario. Al pórtico se adosa el cuerpo cúbico de la sacristía. Siguiendo el recorrido la cabecera recta se halla flanqueada por dos estribos en diagonal. En el lado del Evangelio se aprecian dos contrafuertes entre los que se sitúa el volumen de la capilla lateral seguido del de la escalera de subida al coro. La torre se levanta sobre el último tramo de la nave. Es de fuste prismático dotado de una saetera abierta al sur, único resto al exterior, junto con la puerta, de la antigua iglesia medieval como puede apreciarse por el aparejo empleado, sillarejo, mientras que en la nave se utiliza el sillar bien escuadrado, correspondiente a la reforma que se llevó a cabo en el siglo XVI.

### *Sotocoro*

En el ángulo formado por el muro hastial y el del lado del Evangelio se localiza la pila de bautismos, medieval, compuesta de un fuste octogonal con baquetón y una taza semiesférica recorrida por gallones sesgados.

### *Lado del Evangelio*

En este lugar se conserva el retablo de Santa Catalina, cuya imagen titular ha sido robada.

### *Presbiterio*

#### *Retablo Mayor*

Preside la cabecera un retablo protobarroco de la primera mitad del siglo XVII, cuya traza todavía muy arquitectónica dispone de dos cuerpos de tres calles articuladas por columnas corintias —dobles las centrales— de fuste estriado en el nivel inferior y de fuste entorchado en el segundo cuerpo. El ático entre dobles machones y aletones vegetales, se cubre con un frontón curvo. Separan los distintos cuerpos del retablo dos frisos corridos decorados por roleos de follaje. Las calles laterales del retablo albergan relieves de tendencia naturalista, estilo muy popular e ingenuas composiciones no exentas de cierta gracia. En el primer cuerpo se suceden las escenas de la Adoración de los pastores y la Epifanía; en el segundo, la Presentación en el templo y la Anunciación, y finalmente, el ático cuenta con un Calvario de bulto redondo. La talla titular ha sido trasladada a una casa particular. La mazonería se recubre de una policromía que imita mármoles, característica del siglo XIX.

A la misma época que el retablo pertenece el sagrario-expositor de planta trapezoidal, organizado en dos cuerpos que estructuran columnas corintias. Los distintos frentes se recubren con relieves que representan a San Pedro, el Salvador y San Pablo en el sagrario, y un apóstol y San Antonio con el Niño en el expositor.

*Retablo de  
San Juan Bautista*

*Lado de la Epístola*

En la capilla lateral luce el pequeño retablo de San Juan Bautista, barroco de la primera mitad del siglo XVIII, con un alto banco de pedestales y un cuerpo con dobles columnas salomónicas que sujetan un friso -saliente en la única calle a modo de dosel- y un remate mixtilíneo que avanza hacia delante. La imagen titular se guarda en el Museo Diocesano.

Junto a la puerta se alza una pila aguabeneditera de fuste octogonal y taza aristada recorrida por una moldura central. En uno de sus frentes ostenta la inscripción: 1757.

*Dependencias*

Repartidas en dos casas particulares se encuentran varias imágenes pertenecientes a la parroquia, como es el caso de la talla de la Virgen de la Purificación (111), titular del retablo mayor, y por tanto fechable en la primera mitad del siglo XVII. De estilo muy popular, esta figura se encuentra totalmente repintada. A la misma cronología pertenece una imagen de la Virgen del Rosario (53) de estilo barroco popular. La talla está envuelta en grandes paños que todavía conservan su policromía original a base de rameados. También cuenta la iglesia con dos esculturas que representan al Crucificado (94 x 100) y a San Juan Bautista (100) barrocos, de tosca factura, ambos obra del mismo autor.

En el Museo Diocesano se encuentran depositadas cuatro columnas salomónicas pertenecientes al retablo de Santa Catalina, una imagen de bulto de San Juan Bautista del retablo que lleva su nombre, un Crucificado y dos piezas de orfebrería, un cáliz y un copón.